

25 AÑOS DE POLÍTICAS EUROPEAS: ¿TRANSICIÓN O MUTACIÓN?

Jean-Pierre Liégeois

1980 – 2005: Un periodo de cambio

Desde el principio de estas *Jornadas* he tenido la ocasión, en Madrid, Badalona, La Coruña, Logroño, de presentar el contexto europeo y la acción de las instituciones europeas para los gitanos.

Quisiera hoy hacer hincapié en algunos hechos que han marcado estos últimos 25 años, como tantas referencias en un periodo excepcionalmente rico en acontecimientos. Estos hechos atañen a las políticas generales, pero también a las políticas educativas, y particularmente a los gitanos. Vemos también que las reflexiones y las acciones concernientes a los gitanos han tenido en el ámbito europeo, con sus repercusiones nacionales, un efecto motor, un efecto paradigmático.

Quisiera también prolongar la reflexión y subrayar que podemos interrogarnos sobre los resultados de las ideas y proyectos lanzados. Dicho de otra manera, ¿se pueden considerar estos 25 años como un periodo de mutación de las prácticas, fundamentalmente pedagógicas, en lo que se refiere a las minorías, en particular a los gitanos? ¿Se observa un resultado de prácticas innovadoras ya consolidadas o bien estamos aún en una dinámica de ajustes necesarios, en un periodo de transición y de incertidumbre que exige tomar decisiones?

Una iniciativa europea

En el ámbito europeo, el Consejo de Europa esboza las primeras acciones para la escolarización de los niños gitanos mediante la organización en 1983 de un seminario europeo de formación de enseñantes; sin embargo, el interés del Consejo de Europa por la situación de las comunidades gitanas es, ciertamente, más antiguo. Desde 1969 la Asamblea Parlamentaria había llamado la atención sobre la situación de las comunidades gitanas y en 1975 el Comité de Ministros adoptó una Resolución “que contiene una recomendación sobre la situación social de los pueblos nómadas en Europa”. Pero fue en 1981, al inicio pues de los 25 años que nos conciernen, cuando la Conferencia Permanente de los Poderes Locales y Regionales de Europa adoptó una Resolución “sobre el papel y las responsabilidades de las colectividades locales y regionales de cara a los problemas culturales y sociales de los pueblos de origen nómada” que conllevó acciones en el campo de la Educación. En respuesta directa a la parte de esta Resolución relacionada con la Educación, el Consejo de Europa lanzó la preparación de un libro, primera síntesis europea, para dar mejor a conocer a los enseñantes la realidad sociocultural y sociopolítica gitana (libro traducido al castellano y con varias ediciones¹) y organizó en 1983 el seminario que sería el primero de una serie².

Quisiera mencionar el hecho de que el tercer seminario del Consejo de Europa fue organizado en España, en Benidorm, con las autoridades educativas de la Comunidad Valenciana; reunió a 75 participantes de seis Estados diferentes en torno al tema *Hacia una educación intercultural: la formación de los enseñantes con alumnos gitanos*³. Los participantes decidieron dedicar el seminario a la memoria de Juan Manuel Montoya, fallecido justo antes del seminario.

Con el paso de los años, el interés del Consejo de Europa por las cuestiones de la escolarización de los niños gitanos permanece. Los seminarios no han sido concebidos como simples prácticas de formación que pueden organizar los Estados miembros, ni como encuentros puntuales. Los seminarios europeos, dadas al mismo tiempo su infrecuencia y las oportunidades que ofrecen, por la conjugación de conocimientos y de experiencias múltiples, por el análisis contrastado de realizaciones diversificadas, deben dar lugar a un trabajo de descubrimiento y de prospectiva, deben permitir crear un movimiento, abrir pistas, propiciar innovaciones. Debe completarse y desarrollarse progresivamente la adquisición de conocimientos sobre temas prioritarios, un saber global, coherente y equiparable a la escala europea. Desde esta óptica, el Consejo de Europa ha difundido siempre los informes de los encuentros, documentos de referencia muy solicitados. Las recomendaciones propuestas, las orientaciones dadas se han demostrado útiles como base de reflexión y como línea de acción, tanto para los enseñantes como para los distintos agentes relacionados con la situación escolar de los niños gitanos.

A continuación se produce una diversificación y una intensificación de las actividades, con acciones no sólo en el campo de la educación y de la cultura, sino para la igualdad de oportunidades, la situación de la mujer gitana, el papel y la formación de los jóvenes, la lucha contra el racismo, etcétera.

La Unión Europea

El interés de las instituciones de la Unión Europea es contemporáneo al del Consejo de Europa. De forma permanente, el Parlamento Europeo se ha mostrado sensible a la difícil situación de las comunidades gitanas y preocupado por la mejora de la misma: los parlamentarios han interrogado a menudo a la Comisión Europea y a los Estados miembros sobre diversos aspectos concernientes a los gitanos, y, con el transcurso de los años, han adoptado textos que incitan a desarrollar medidas a favor de las lenguas y culturas minoritarias. Pero la historia de un compromiso más continuado comienza en 1984. Ese año, el Parlamento Europeo adopta dos Resoluciones, una sobre educación y otra sobre la situación de los gitanos.

La Comisión decide encargar en 1984/1985 un balance en materia de educación. El informe se publica en 1986 y se realiza una ampliación del estudio en España y Portugal, que a la sazón acaban de entrar en la comunidad europea. Por cierto, uno de los equipos que participó en el estudio de España es vuestra *Asociación de Enseñantes con Gitanos*. Esta ampliación no cambia los resultados obtenidos en los otros diez Estados, pero refuerza la necesidad y la urgencia de asumir la situación. La Comisión transmite entonces el informe al Consejo, órgano de decisión, y es debatido bajo las presidencias alemana, griega y española, en 1988 y 1989.⁴

Por fin, en mayo de 1989, bajo presidencia española, el Consejo y los Ministros de Educación adoptan, con el estudio como base, una Resolución relativa a la escolarización de los niños gitanos. Se trata de un texto importante, que podemos calificar de histórico. Es uno de los logros fundamentales para las comunidades gitanas. En uno de los primeros párrafos se reconoce y se subraya sobre los gitanos “que su cultura y su lengua forman parte, desde hace más de medio milenio, del patrimonio cultural y lingüístico de la Comunidad”. El texto tiene un

carácter simbólico de reconocimiento de la cultura y de la necesidad de respetarla. La Resolución presenta a continuación todo un catálogo de medidas que deben desarrollar los Estados miembros en el ámbito de las estructuras escolares, de la pedagogía y del material pedagógico, de la contratación y de la formación inicial y continua de los enseñantes, de la información y de la investigación, del acuerdo con las familias y de la coordinación. Este texto es hoy en día el más importante para la Unión Europea por su peso, su valor de referencia y sus implicaciones para los gitanos de Europa.

Tenemos pues aquí, en el panorama europeo, una etapa fundamental: por primera vez se realiza un estudio sobre el estado de la situación de los gitanos en Europa, sus resultados son aceptados seguidamente por los ministros como fundamento para la elaboración de un texto que debe inspirar la acción de los Estados y este texto es, por fin, adoptado.

Es importante mencionar los ejes prioritarios de trabajo que fueron fijados en esa época, basados en el estudio realizado en 1984/1985 y en la Resolución adoptada por los ministros, porque varios de ellos tendrán una fuerza incitadora en los Estados miembros. Las actividades lanzadas abrirán nuevas formas de encarar la escolarización de los niños, y a veces rebasarán las cuestiones escolares para dar inspiración a otros programas; podemos pensar, por ejemplo, en la formación y el empleo de mediadores gitanos, prioridad definida hace 20 años y tremendamente importante todavía ahora. De 1990 a 1995, las cinco prioridades fueron las siguientes, tal y como las definió un grupo de reflexión formado por representantes de los ministerios con la Comisión, grupo que se reunía para armonizar el desarrollo de las actividades:

- 1- Enseñanza secundaria
- 2- Transición escuela – vida activa
- 3- Enseñanza abierta y a distancia
- 4- Material pedagógico
- 5- Formación de mediadores gitanos

Durante los cuatro primeros años de puesta en marcha de la Resolución, con una media de 25 al año se propusieron unos 100 proyectos, que se reagruparon con respecto a los cinco ejes temáticos, a lo que hay que añadir la organización de seminarios, reuniones y otros actos que completaron los proyectos piloto.

A partir de 1996 entramos en el periodo de puesta en marcha del programa Sócrates en materia de educación, y dentro de él, el Comenius, donde figura la educación intercultural y sobre todo la que concierne a los gitanos. El grupo de reflexión desapareció, ya que se previeron reglas administrativas diferentes para la puesta en marcha del Sócrates. Justo antes de disolverse, el grupo actualizó sus prioridades, que se convirtieron en las siguientes:

- 1- Educación primaria y secundaria: ídem tema 1 anterior más la primaria
- 2- Producción de materiales pedagógicos: ídem 4; profundizar, organizar
- 3- Formación de mediadores gitanos: ídem 5; profundizar, organizar
- 4- Educación abierta y a distancia: ídem 3, desarrollar
- 5- Formación continua de enseñantes: nuevo eje de cooperación

A partir de 1996 las acciones se llevan a cabo, pues, dentro del programa Sócrates. Sin embargo, no hay que olvidar que la Resolución continúa aplicándose en 2005 y que si el programa Sócrates da la forma administrativa al desarrollo de actividades, la Resolución le da aún el contenido.

En 2000, un nuevo texto europeo

Volvemos al Consejo de Europa: en febrero de 2000, el Comité de Ministros adopta la *Recomendación nº R (2000) 4 del Comité de Ministros en los Estados miembros sobre la educación de los niños gitanos en Europa*.

Podemos observar que esta Recomendación de los ministros está estructurada de la misma forma y construida sobre las mismas líneas básicas que la Resolución salida de la Unión Europea, lo que permite articular y encajar los dos textos, su validación recíproca, y dar más fuerza a cada uno de ellos. El hecho es lo bastante raro y original como para ser subrayado.

Los ministros consideran en este texto “que sólo se podrá remediar la situación desfavorecida de los Gitanos en las sociedades europeas si se garantiza la igualdad de oportunidades a los niños gitanos en el campo de la educación” y que “la educación de los niños gitanos debe ser una prioridad de las políticas nacionales emprendidas a favor de los Gitanos”. Si el texto de 1989 de la Unión reconocía la historia, la cultura y la lengua, el de 2000 reconoce además la inadecuación de las políticas educativas llevadas a cabo hasta hoy.

El texto adoptado en 1989 por la Unión Europea incluye actualmente a los 25 Estados miembros de la Unión, y el texto del año 2000 es para los 46 Estados miembros del Consejo de Europa: se trata pues de una confirmación y de un refuerzo, para los Estados de la Unión, del texto de 1989, y de una extensión al conjunto de Europa, con 46 Estados miembros. Actualmente, la Recomendación del Consejo de Europa da lugar al desarrollo de un vasto proyecto europeo con ejes prioritarios tales como la formación y el empleo de mediadores escolares gitanos, la producción de material pedagógico y la formación de enseñantes.

1989 y 1999: Algo nuevo en el Este

No olvidemos que en 1989 se produjo una conmoción geopolítica con la caída de los regímenes autoritarios de la Europa central y oriental, en países que tienen una población gitana importante.

Podemos decir que en este contexto la cuestión de las minorías se ha convertido en un elemento esencial de la política europea. En Viena, en 1993, por primera vez en la historia del Consejo de Europa (fundado en 1949) se reunieron los jefes de Estado y de gobierno de los países miembros para tratar la cuestión de las minorías. Aunque esta cumbre no sea un órgano institucional del Consejo de Europa, las orientaciones y decisiones políticas que se han podido tomar en ella tienen un peso importante para las acciones del Consejo de Europa.

Se adoptaron numerosos textos. La *Declaración de Viena* es su documento base, que precede a varios anexos. Las cuestiones culturales y educativas son el objeto de un párrafo de la *Declaración*, y el *Anexo II* se refiere a las minorías nacionales. Los jefes de Estado y de gobierno subrayan, en este anexo, que “Las minorías nacionales que las agitaciones históricas han establecido en Europa deben ser protegidas y respetadas con el fin de contribuir así a la estabilidad y a la paz (...)”

El texto fundamental, que es la consecuencia directa de la Cumbre de Viena, es la Convención-marco para la protección de las minorías nacionales, abierta a la firma de los Estados miembros en 1995, firmada y ratificada por España ese mismo año, y que entró en vigor en 1998. Debemos mencionar también la Carta Europea de las lenguas regionales o minoritarias, firmada por España en 1992 y ratificada en 2001. Estos dos textos tienen repercusiones fundamentales para la educación escolar e incluyen, por supuesto, a los gitanos.

Esto en lo que concierne al Consejo de Europa, pero con respecto al año 2000 vuelvo a la Unión Europea porque la “cuestión gitana” adquiere allí un relieve de importancia nacional y

transnacional, en el marco de la solicitud de adhesión a la Unión de algunos Estados de la Europa del Este.

Bajo el impulso de la presidencia finlandesa, durante la segunda parte del año 1999, la Unión Europea hizo de la mejora de la situación de los gitanos una condición mayor de acceso a la Unión. Se adoptaron textos de referencia en diciembre de 1999. Después tomó el relevo, con la misma voluntad, la presidencia portuguesa, durante el primer semestre de 2000. Desde entonces, los informes regulares que se han realizado para evaluar los progresos de los Estados candidatos a la adhesión son particularmente explícitos en lo que se refiere a la situación de los Rom. Los informes dicen, para un número significativo de Estados, que la progresión para la vía de adhesión pasa por una mejora de la situación de los Rom y destacan a menudo que aún hay muchos cambios importantes que hacer.

Mencionaré por último, tras la Resolución de 1989 de la Unión Europea y la Recomendación de 2000 del Consejo de Europa, otro texto fundamental para la escolarización de los niños gitanos: la *Resolución concerniente a la Educación de los Rom*, adoptada en julio de 2002 por la Asamblea Parlamentaria de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa).

Estos tres textos configuran un marco de referencia sólido establecido en el curso de los últimos años. Las cuestiones de escolarización son fundamentales en estas tendencias políticas, que las determinan en gran parte, de ahí la necesidad de tenerlas bien en cuenta. En la elaboración de las proposiciones que podamos hacer es preciso medir bien en qué contexto global se inscriben. Las prácticas pedagógicas están ampliamente determinadas por las prioridades políticas y por el peso del entorno de la escuela. En otras palabras, el desarrollo de una pedagogía intercultural está ligado al desarrollo de una política globalmente intercultural. El texto de la OSCE, sin duda el más "político" en razón del perfil de la institución que lo adopta, se sitúa claramente en este espíritu, en el contexto de los Derechos Humanos, del derecho a la Educación y de la lucha contra la discriminación.

Un movimiento amplio

Vemos que ha habido una evolución importante en el transcurso de estos últimos 25 años:

- una evolución de tipo *institucional*, por la adopción de los textos mencionados y por la inclusión explícita de los gitanos en algunos programas mayores en materia de Educación, como el programa Sócrates de la Unión Europea;
- una evolución de tipo *administrativo*, en el marco de la proposición y de la gestión de algunos proyectos, que suponen una asunción por las administraciones públicas de las cuestiones relacionadas con las comunidades gitanas; los grupos de estudio se multiplican en los ministerios, y las Comisiones interministeriales en los Estados;
- una evolución en las *prácticas*, finalmente, por el desarrollo de proyectos y de realizaciones en un número cada vez más importante.

Si consideramos los pasados 25 años, vemos que el sector de la Educación ha desarrollado una actividad de vanguardia, que algunas de las orientaciones de trabajo preconizadas comienzan a manifestar su validez, y que de éstas se puede sacar partido para otros sectores. Estos pasos demuestran que los encuentros, las conferencias, los seminarios, las publicaciones, no son acciones aisladas y sin futuro, como podríamos suponer algunas veces: forman parte de un proceso dinámico a condición de saber relacionarlas entre ellas y con lo que se hace por otra parte.

Algunas reflexiones para un balance crítico

Por excelentes y necesarias que hayan podido resultar, las acciones desarrolladas están lejos de ser suficientes. La situación de las comunidades gitanas es difícil, a menudo dramática. Hay que tener en cuenta, pues, los elementos fundamentales que determinan la situación global de las familias y la situación escolar de los niños, y tenerlos constantemente en el pensamiento a la hora de evaluar una actividad, de medir sus progresos pero también sus límites, y de definir la importancia, cualitativa y cuantitativa, de los medios que hay que poner en marcha para compensar los efectos negativos de una situación que en algunos aspectos se está agravando (actividades profesionales, vivienda, rechazo...)

Las conclusiones de los encuentros, conferencias y coloquios son convergentes en lo que respecta al análisis de la situación, y confirman la dificultad y la precariedad de las situaciones. Algunos campos se han beneficiado de transformaciones: por ejemplo ha aumentado la preescolarización, se está desarrollando la formación continua de los enseñantes al mismo tiempo que la formación y el empleo de mediadores gitanos. En el campo extraescolar, las condiciones de existencia han mejorado algunas veces. Pero es importante recordar que, en conjunto, la situación no es mejor.

El recrudecimiento actual de actitudes y de componentes de rechazo, de violencia, de racismo, si bien refuerza la vocación y el deber de la escuela, de todas las escuelas, en su acción de difusión de conocimientos que inculquen el reconocimiento y el respeto, implica también considerar el entorno en su conjunto. Repito que las dificultades que frenan la puesta en marcha de proyectos de educación intercultural no son, en lo esencial, de origen educativo o cultural, sino que tienen a menudo causas sociales, políticas, económicas e ideológicas.

Los resultados, en términos estadísticos, figuraban en el informe europeo que os presenté en 1986, en las *Jornadas* de Madrid, así como la Resolución adoptada por los ministros en 1989: en los años ochenta, sólo un 30-40 % de los niños gitanos iban a la escuela con cierta regularidad; más de la mitad no habían estado escolarizados nunca, y un porcentaje muy pequeño alcanzaba y superaba el umbral de la enseñanza secundaria; los logros escolares, principalmente el uso de la lectura y la escritura, no estaban relacionados con la duración de la escolarización. El hecho de que estos elementos de síntesis hayan sido retomados más tarde en algunos informes oficiales en varios Estados muestra que las autoridades han admitido que la situación está degradada.

No podemos decir que estos datos, en la Unión Europea de los 25, hayan cambiado radicalmente. Los informes que salen de las administraciones locales, regionales, nacionales, los informes de algunas escuelas, los informes de asociaciones gitanas y algunas otras subrayan hoy la importante tasa de no-escolarización.

En la Recomendación de 2000 del Consejo de Europa, los ministros insisten en el hecho de que los datos han cambiado muy poco. Señalan también “que los problemas a los que se enfrentan los gitanos en el ámbito escolar se deben ampliamente a las políticas educativas llevadas desde hace mucho tiempo y que han conducido o a la asimilación o a la segregación de los niños gitanos en la escuela con la excusa de que sufrían una desventaja sociocultural”.

El hecho de que estas consideraciones sean corroboradas por informes oficiales, cosa que no ocurría en absoluto antes de los años ochenta, denota una evolución importante en el reconocimiento de algunas debilidades del sistema educativo y de la necesidad de mejorar las condiciones de acceso de los niños gitanos a la escuela.

Por otra parte, la actividad de las instituciones internacionales relacionadas con los gitanos es cada vez más intensa, pero esto no es necesariamente sinónimo de resultados. Daré

simplemente un *indicador* de la evolución de las actividades de instituciones internacionales: el número de textos que han producido. En 1994, en la Colección Europea Interface difundimos la recopilación de los *Textos de las instituciones internacionales que conciernen a los gitanos*. Esta obra comprendía entonces 89 documentos (contados hasta finales de 1993)

relacionados explícitamente con los gitanos. Una segunda edición de esta obra de referencia, actualizada hasta el año 2000, muestra que se ha duplicado el número de documentos; dicho de otra manera, desde que las instituciones internacionales han producido textos concernientes a los gitanos, de 1969 hasta finales de 1993, el número de textos fue de unos 90, y de 1994 a 2000, es decir, en seis años, la cantidad de textos publicados fue la misma.

Hay también que medir la importancia de los efectos perversos inducidos por algunas posiciones políticas: yo indicaba que la Unión Europea exige que los Estados que quieran acceder a la Unión den pruebas de la mejora de las condiciones de los Rom. Por un efecto de simplificación, con opiniones públicas exquisitas, el “problema de la integración de los Rom” se hace sinónimo de “problema de la integración en la Unión Europea”, y la opinión pública considera a los gitanos como un obstáculo en el proceso de acceso a la Unión Europea. Los gitanos son estigmatizados una vez más, y hechos responsables de la situación de la que son víctimas.

De hecho, desde la adopción de una decisión hasta su puesta en marcha, el recorrido es largo y peligroso, y desde la definición de un programa nacional o europeo hasta las actividades que resulten de él, el camino desemboca a veces en callejones sin salida, o toma direcciones imprevistas que pueden estar en contradicción con los objetivos esperados.

Debemos pues interrogarnos sobre la inflación del número de textos de las instituciones internacionales, que puede significar la necesidad de reforzar una y otra vez las medidas tomadas para propiciar un respeto a los gitanos, pero puede también ser sinónimo de redundancia, de falta de seguimiento real, a veces producto de modas.

La educación: el lado positivo

Los balances realizados muestran que es posible encarar el futuro de manera positiva:

- Medidas que responden a un proyecto de educación intercultural abren el camino a nuevas prácticas que suponen una valoración de los elementos de las diferentes culturas presentes, y se apoyan en las capacidades y la experiencia de cada niño. Estas medidas pueden permitir que la escuela se adapte a los niños gitanos.
- Cada Estado ha intentado, con sus experiencias o con fórmulas diversas, satisfacer los deseos de los padres gitanos de escolarizar a sus hijos. Estos intentos presentan a la vez elementos de éxito y de bloqueo y fracaso. Es importante señalar, analizar, dar a conocer las acciones válidas, ayudar a los proyectos concertados que sean innovadores y proponer otros nuevos.

La educación es un vector privilegiado, cuyas repercusiones positivas permitirán siempre avanzar en otros campos:

- La educación, para la comunidad gitana, valora, positiva la imagen aún demasiado negativa y estereotipada que los demás tienen de ella; aprender juntos, aprender de los demás y enseñar a los demás conlleva el conocimiento y la comprensión necesarios al respecto.
- La educación proporciona autonomía a quien se beneficia de ella, quien adquiere así las herramientas para su adaptación a un entorno cambiante y los medios para

defenderse de las prácticas de asimilación, y le permite desligarse del campo de la asistencia social para situarse en el campo del desarrollo cultural y político.

- La educación, en un universo actual bien sombrío, hecho de intolerancia, de rechazo, de problemas de vivienda, de trabajo, de salud, permite una reflexión y una acción en términos positivos, esperanzadores; permite razonar en términos de progreso más que en términos de problemas.

Una evaluación necesaria

La inclusión actual de la escolarización de los niños gitanos en el marco del programa Sócrates de la Unión Europea en materia de Educación, así como el programa Phare para la Europa central y oriental, las iniciativas desarrolladas en el mismo campo por el Consejo de Europa y las acciones llevadas a cabo por los Estados han dado lugar al desarrollo de múltiples actividades.

Conviene, a partir de los elementos preparados para una estrategia de acción, en materia de organización y de gestión, que se den los medios para evaluar el trabajo en curso. He analizado en varias publicaciones los riesgos que entraña tal programa de trabajo:

- La duplicación de actividades, lo que conlleva una pérdida de tiempo, de energía y de dinero;
- La repetición de proyectos, que no tienen de piloto más que el nombre y pierden su función de exploración y preparación;
- Las oportunidades deformadas por los oportunismos cuando se pueden obtener subvenciones económicas;
- La ruptura entre la investigación y la acción, lo que hace que muchas actividades no sean más que activismo, etcétera, etcétera.

Es importante también recordar la capacidad de *lobby* de algunas organizaciones, que son las que reciben más fácilmente las subvenciones, y esta tendencia, junto con la complejidad administrativa de acceso a algunos programas y a la dificultad de gestión en el marco de esos programas, impide el acceso a pequeñas organizaciones, ya sean escuelas o asociaciones gitanas. Volvemos a caer en el juego de los intermediarios obligados, como en las familias que son seguidas por trabajadores sociales; es todo lo contrario de una gestión autónoma. Además, en el marco de programas cuyos objetivos prioritarios son la igualdad de oportunidades tenemos la ilustración de una desigualdad en el acceso a los recursos: sólo se presta a los ricos y sólo dan herramientas a quien ya está suficientemente equipado para pedir todavía más.

Ha llegado, pues, el momento de reflexionar sobre los procedimientos de selección, de atribución y de gestión de las subvenciones dadas para desarrollar acciones, y de hacer propuestas de simplificación y de transparencia para que la participación sea a la vez más amplia, más abierta y más equilibrada.

Si no se ponen en marcha métodos precisos de seguimiento de las acciones, hay un gran riesgo de ir hacia una división de las actividades, hacia una fragmentación de los proyectos,

hacia un desmenuzamiento de los conocimientos adquiridos, hacia una gran dificultad, pues, para hacerlos visibles y legibles, y reutilizables para nuevas acciones⁵

En el momento en que grandes proyectos de estudio y de acción se pongan en marcha en varios Estados, en asociación entre la Unión Europea y los gobiernos, especialmente a través

del programa Phare, conviene recordar los riesgos que existen. Tales proyectos nunca fueron propuestos hasta hoy en ningún Estado del mundo, para los gitanos. El potencial que abren es enorme, y no sólo porque representan millones de euros. La esperanza que despiertan es inmensa también. El fracaso no está permitido, ni en la definición de las acciones y en su puesta en marcha.

Los gitanos: un motor de cambio

Podríamos recordar que a lo largo de los años, los programas de escolarización de niños gitanos han tenido un *valor ejemplar* en algunos ámbitos de reflexión, muy particularmente en el de la *educación intercultural*. En el marco de las actividades de la Unión Europea y de las del Consejo de Europa aparece, en efecto, que la escolarización de los niños gitanos ha desempeñado y desempeña un *papel motor*, revelador⁶, movilizador y emblemático a la vez.

Comprobamos que en lo que respecta a los gitanos la dimensión internacional es imprescindible. Dicho de otra manera, en el caso de los gitanos, comunidad transnacional presente en todos los Estados sin tener Estado de referencia o de origen, la dimensión europea está presente inmediatamente y es incluso un punto de partida de cualquier reflexión y de cualquier acción, sin tener que ser construida para entrar en una perspectiva internacional o transnacional.

Comenzar una gestión europea con los gitanos es, con toda lógica, responder también al hecho de que ellos forman en Europa la minoría “más importante en términos numéricos”, tal como lo señala un libro publicado por el Consejo de Europa, *Las minorías en Europa central y oriental*⁷; lo que contribuye también a considerar como paradigmáticas estas reflexiones.

Iniciar gestiones con asuntos que atañen a los gitanos es, por fin, reconocer la *negación* de la que son objeto desde hace siglos; la misma obra del Consejo de Europa, *Las minorías en Europa central y oriental*, propone una clasificación en siete categorías de reivindicaciones de las minorías, desde el mínimo exigible, en términos de igualdad de derechos, hasta la reivindicación territorial; el texto destaca que para los gitanos se trata de “la reivindicación mínima de la obtención de iguales derechos, comenzando por el rechazo a la discriminación y el derecho a la protección”.

La discriminación hacia los gitanos es el hecho más y mejor compartido por los países de Europa, y los gitanos, la minoría más numerosa sin embargo, es la última en ser tomada en cuenta.

El trabajo realizado desde hace 25 años, que aporta mucho a la *reflexión sobre las sociedades en general y sobre las minorías en particular*, en campos tan diferentes como la escolarización, la vivienda, las situaciones de contacto, la lengua, el desarrollo cultural, resulta, por lo tanto, muy importante. Este trabajo tiene:

- Una legitimidad demográfica: los gitanos representan en Europa 10 millones de personas
- Una legitimidad geográfica: los gitanos están presentes en todo el conjunto de Europa
- Una legitimidad histórica, en razón de la marginación secular de la que han sido objeto.

La trayectoria de los gitanos es esclarecedora para otras minorías y para el conjunto de las cuestiones relacionadas con la multiculturalidad presente en el seno de los Estados⁸. Reconocer y hacer saber que los gitanos tienen así un efecto motor, en sus dinámicas y en el

desarrollo de actividades que les atañen, es *valorar su presencia y positivar su existencia*, en lugar de desear reducirla. Para la comunidad gitana supone, pues, valorar y positivar la imagen demasiado a menudo negativa y estereotipada que los demás tienen de ella. Se convierten en ejemplares para lo mejor, y ya no para lo peor. El hecho es particularmente evidente en el marco de desarrollo de los grandes proyectos Phare relacionados con la escolarización de los niños rom en algunos Estados del Este: estas actividades, por ejemplo en Rumania, tienen un efecto modelo, piloto, en el marco de los cambios del sistema educativo, por ejemplo para la cualificación y el empleo de mediadores escolares, y también para la formación a distancia de enseñantes a través de módulos de la lengua y la cultura rom, así como para la puesta en marcha del sistema europeo de créditos de formación ECTS para la formación de enseñantes. Lo marginal se hace central y desempeña un papel piloto.

Pasamos así de un ejemplo de estigmatización a un modelo de coexistencia. Y para esto la escuela tiene la vocación y el deber de dar ejemplo, y doblemente:

- Admitiendo y formando a los niños gitanos
- Educando a todos los niños en la coexistencia intercultural, porque los niños son los ciudadanos de mañana, que aceptarán o rechazarán lo que no entiendan

Recientemente fui invitado a presentar la conferencia introductoria de un coloquio sobre la cuestión de los gitanos en el marco de la ampliación de la Unión Europea, y el título de mi conferencia, propuesto por los organizadores, era *Los problemas de la integración de la etnia rom*. Yo me remití al análisis crítico de la palabra “problema” y de la palabra “integración” para mostrar, al contrario, el carácter paradigmático en todos los aspectos de la situación de los Rom, en razón de su situación única en el contexto europeo, y la oportunidad que representan para el desarrollo de la democracia europea, si se desea de verdad que las promesas y discursos políticos de respeto a las minorías pasen a los hechos. Demostré que pasamos así de un “problema de integración” a un “modelo de integración” en la Unión Europea, y finalmente les propuse como título de mi conferencia *Los Rom como vector de integración en la Unión Europea*.

Orientaciones

Se han definido prioridades, la estrategia de puesta en práctica de las acciones ha empezado a dar sus frutos, las herramientas de trabajo han sido rodadas y han probado su fiabilidad, las acciones han conducido a resultados concretos. Los 25 años que acaban de pasar han permitido abordar un programa. Es conveniente *consolidar este programa* pasando de un estadio experimental al estadio de una mayor difusión cuando se haya hecho una evaluación positiva por parte de los diferentes implicados. Estamos en el umbral de un nuevo periodo de trabajo, que debe permitir a las acciones con dinamismos consolidados *tomar amplitud y profundidad*.

Se debe respetar una lógica, si se quiere que las prácticas sean coherentes con el discurso que las propone:

- desde el momento en que todos los agentes están de acuerdo para evitar o para hacer desaparecer las estructuras especializadas, que corren el peligro de tener un carácter discriminatorio o de llevar a posiciones de marginación;
- desde el momento en que, en el contexto de la segunda fase (2000-2006) del programa Sócrates, se admite que la gestión intercultural es, lógicamente, transversal y se encuentra en todas las acciones;

- y si no se quiere que los niños y jóvenes ya marginados se mantengan en la situación de marginación y desigualdad de oportunidades al ser los primeros olvidados de los cursos escolares en el momento de entrar, y los primeros en salir por su posición en situación de fracaso,

conviene dotarse de instrumentos de conocimiento, de formación, de evaluación, de coordinación y de seguimiento que permitan mantener la atención sobre la prioridad de la igualdad de oportunidades

- desde el momento en que a los Estados que solicitan su adhesión a la Unión Europea les incumbe cuantitativa y cualitativamente la cuestión de la escolarización de los niños gitanos, y de que se han desarrollado grandes proyectos para ayudar a estos Estados;
- considerando que los niños gitanos están presentes en todos los países de Europa, en condiciones siempre difíciles y demasiado a menudo dramáticas porque ellos son los primeros rechazados por el resto de la sociedad, escuela incluida,
- y considerando que la Educación intercultural en general y la gestión educativa dirigida a los jóvenes gitanos en particular constituyen una enseñanza factible y válida para el conjunto de los escolares,

conviene referirse a las acciones preconizadas por los Ministros de Educación en la Resolución que adoptaron en 1989 para la Unión Europea, y en la Recomendación de 2000 para el Consejo de Europa.

Sobre la base del doble imperativo de una escolarización idéntica para todos y dando a cada uno las mismas oportunidades de participación y de éxito, es importante, en términos de prioridades, aplicarse a vectores portadores de originalidad y de fuertes potencialidades, por el efecto de multiplicación que pueden tener y por el carácter paradigmático que les es propio:

- La formación de enseñantes y otro personal educativo, principalmente mediadores, monitores o asistentes escolares gitanos
- La producción y difusión de material pedagógico que permita a todos los alumnos conocer y tener en cuenta la historia, la lengua y la cultura de los gitanos
- La promoción de medidas destinadas a mejorar la tasa de asistencia escolar y de éxito de los niños gitanos, fundamentalmente por el desarrollo de herramientas pedagógicas adaptadas, de medios tales como la enseñanza a distancia, prácticas de cooperación transnacional mediante el desarrollo de redes de establecimientos educativos
- La difusión de información relativa a ejemplos de buenas prácticas que puedan servir de inspiración y de referencia no sólo para los niños gitanos, sino también para la educación intercultural en general y al conjunto del proceso educativo global; esta información debe servir también para sensibilizar a todos los implicados en la

educación: los padres, las colectividades locales, los trabajadores sociales, las administraciones y los poderes públicos

- La consolidación de redes europeas que permitan desarrollar un apoyo mutuo y un intercambio de experiencias entre diversos lugares de Europa, así como reforzar la calidad de las acciones realizadas y su articulación evitando su duplicación.

Veinticinco años después de las primeras *Jornadas* abordamos un nuevo periodo para el que estas *Jornadas* de 2005 pueden ser un punto de referencia: la situación está descrita, las razones son bien conocidas, las condiciones de mejora también. Es conveniente ahora desarrollar los medios encaminados a reforzar el desarrollo efectivo de programas adaptados y profundizar en los conocimientos esenciales que conciernen a la relación del niño con la escuela y a las condiciones de desarrollo para cada niño de sus estrategias de acceso al saber.

Actualmente, las políticas de los Estados y las políticas internacionales están indisolublemente ligadas. Dos nuevos hechos caracterizan la situación europea: la emergencia de las minorías y el desarrollo de la movilidad. La geopolítica no es ya la que era, los espacios son diferentes. Ahora *son las temáticas las que marcan las políticas*, como la violencia, la discriminación, las cuestiones de las minorías, etcétera, más que la referencia a un marco geográfico limitado por fronteras. La sociopolítica debe ahora acompañar a la geopolítica.

Como prolongación de la cuestión propuesta al principio de mi intervención, *1980-2005, ¿transición o mutación?*, yo diría que hemos observado un periodo de transición rápido entre opciones políticas de tipo autoritario, etnocéntrico y asimilacionista en toda Europa, y una apertura a la gestión intercultural de realidades plurales. Me parece que los próximos diez años serán determinantes y permitirán ver si la apertura a la diversidad se orienta hacia el respeto del otro en el marco de una mutación sociopolítica o no es más que el último avatar de una mundialización que se avecina bajo la cubierta de una asimilación recientemente denominada “integración” y ahora “inclusión”, últimas palabras de moda en el lenguaje políticamente correcto.

Los gitanos son reveladores en este contexto. Anticipan el movimiento que se traza y lanzan un desafío a la gestión de estos nuevos espacios jurídicos, sociales, migratorios, multiculturales y transnacionales. Ayudan a la definición de nuevos conceptos y de nuevas estrategias, y también a su cuestionamiento y a la apertura a reflexiones novedosas. Esto está especialmente claro en el campo de la educación escolar, y la Asociación de Enseñantes con Gitanos participa activamente en ella, con el paso de sus *Jornadas* y otras actividades, desde hace 25 años.

Septiembre 2005

Jean-Pierre Liégeois
Universidad René Descartes – París

¹ Jean-Pierre Liégeois, *Tsiganes et Voyageurs*, Conseil de l'Europe, 1985. Edición española *Gitanos e Itinerantes*, Asociación Nacional Presencia Gitana, Madrid, 1987. Se publicó una nueva edición en 1994 y está prevista otra para 2006.

² *La formation des enseignants des enfants tsiganes*, doc. DECS/EGT (83) 63, Conseil de l'Europe, 1983. Edición española *La formación de los enseñantes de niños gitanos*, Presencia Gitana, 1989.

³ *Vers une éducation interculturelle: la formation des enseignants ayant des élèves tsiganes*, doc. DECS/EGT (89) 31, Conseil de l'Europe, 1989. Traducción inglesa, Consejo de Europa. Traducción italiana del Centro di Iniziativa Democratica degli Insegnanti, publicado por la Cooperativa Libreria Editrice Università di Padova. Informe integral del seminario publicado en castellano y en valenciano por la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Comunidad Valenciana, 174 p.

⁴ Buena parte de los resultados de este informe base se encuentran en el libro siguiente : Jean-Pierre Liégeois, *Minorité et scolarité : le parcours tsigane*, Centre national de Documentation pédagogique, CRDP Midi-Pyrénées, Collection Interface, 1997, traducido en varios idiomas, entre los cuales el castellano : *Minoría y Escolaridad : el Paradigma Gitano*, Editorial Presencia Gitana, Madrid, 1998, 352 p.

⁵ La cuestión de la evaluación, de su importancia y de sus implicaciones está explícitamente mencionada en un informe global encargado por Edith Cresson, Comisaria europea, a un grupo de expertos independiente: *Accomplir l'Europe par l'éducation et la formation*, grupo de reflexión sobre la educación y la formación, Oficina de publicaciones oficiales de las comunidades europeas, Luxemburgo, 1997. Con la lectura de este informe vemos que la trayectoria gitana en materia de educación y los trabajos y reflexiones que la acompañan han anticipado ampliamente, como habíamos señalado ya, lo que ahora se destaca como prioridades, principalmente en materia de innovación y de gestión intercultural.

⁶ Sobre el carácter *revelador* de las cuestiones relacionadas con los gitanos tenemos ilustraciones desarrolladas desde hace tiempo; por ejemplo en "*Une autopsie du travail social de prévention*", en *Idéologie et pratique du travail social de prévention* (J.-P. Liégeois, dir.) Éditions Privat, Toulouse, 1997, pp. 13 a 22, y en "*Travailleurs sociaux et minorités culturelles*", *ibid.* pp. 23 a 136.

⁷ Michel Foucher, *Les minorités en Europe centrale et orientale*, Éditions du Conseil d'Europe, 1994.

⁸ En el campo *stricto sensu* de la investigación, es evidente que, en el curso de encuentros y conferencias internacionales, los trabajos sobre la escolarización de los niños gitanos son sinónimos de originalidad y pueden desempeñar el papel de "mascarón de proa"; el hecho era evidente, por ejemplo, durante la Conferencia europea sobre la investigación educativa (*European Conference on Educational Research*) organizada en 1996 en Sevilla por la *European Educational Research Association*.